

## LA VIDA.

=

(Consideraciones generales sobre su concepto.)

(CONCLUSION.)

Y ménos lamentable fuera el mal si en este revuelto mar de encontradas pasiones ejerciese su benéfico influjo la religion. Pero reducida esta las más veces á ideas vagas, desprovistas del calor que les debe prestar el sentimiento para ser eficaces en la vida, arde con luz tan débil, que decae ante los primeros desencantos, como la luz del sol se oscurece ante los nubarrones empujados por la tormenta.

En ese periodo ascendente de optimismo vacío y superficial, pasa la edad de la vida que debiera haberse consagrado á provechosas tareas. Con ella termina el periodo de las ilusiones para dar comienzo el de los desencantos. Al optimismo sucede como natural reaccion el más exagerado pesimismo, por esa ineludible ley que hace seguir la languidez de espíritu á los periodos de excitacion y exaltada confianza en ideales imposibles.

Ha llegado el jóven á la cúspide de la montaña, y empujado por una fuerza que le arrastra á pesar suyo, se dispone á bajar en busca de los triunfos que soñara al subir.

La pendiente es resbaladiza, el camino está obstruido por cortaduras y peñascos que imposibilitan la marcha. Un paso más y la caída es inevitable. ¿Se detendrá el jóven en su anhelado camino de triunfos? Imposible; allá muy á lo léjos, entre las azuladas tintas del horizonte, le dibuja su deseo el soñado paraíso. Y sin experiencia que le preste apoyo, ni ilustrada razon que le sirva de guía, avanza, pero avanza sin poderse dominar, y perdido el equilibrio en la celeridad de la carrera, rueda hasta chocar con el primer obstáculo que la casualidad le depara en su vida práctica. El rudo sacudimiento de la caída le estremece y el adormido espíritu despierta para bajar de la region de los sueños á la realidad de la vida. ¡Tras el paraíso el infierno! ¡Adios dulces idilios de los primeros años! ¡Epopéyas y triunfos que como imágenes

fantásticas bullian en los horizontes de la niñez, también adios! Pero ay! que la destruccion de esos hermosos sueños y la muerte de esas extravagantes ambiciones, al extinguirse ó dejar cuando ménos sin satisfaccion esa necesidad de entusiasmo que nos aqueja, parece arrastrar consigo todo lo que constituye la belleza y el valor real de la vida.

¿Pero es tal vez que en esas horas de angustia no viene á ayudar al espíritu, con sus consoladoras esperanzas, el sentimiento religioso? Dulce fuera verle brotar entónces para endulzar cuando ménos la amargura del desencanto; pero hay dias de terrible crisis en que todo aparece oscurecido y agotado. El corazón, entónces, no late como otras veces al recuerdo de aquellas tiernísimas plegarias que las madres enseñan entre caricias y besos. Sólo el espíritu desprovisto de entusiasmo y fé, abrumado por el peso de los desencantos y frente á frente de la dura ley de la lucha por la existencia, se echa en brazos de la desesperacion que le proporciona un último refugio: el escepticismo y la duda.

¡Duda y escepticismo! Tan deplorable filosofía es la que ha arrancado á Leopardi esta desconsoladora confesion:

*¿Nostra vita á che val? Solo á spregiarla.*  
 La misma doctrina ha formado esos caracteres tipo del rebajamiento por sus creencias sin actos que las confirmen, ó por actos denegatorios de toda creencia. Ella, por fin, engendra esas generaciones jóvenes y caducas á un tiempo, jóvenes por los pocos años, y caducas por la falta de entusiasmo y ausencia de ideales que empeñen al espíritu en luchas nobles y provechosas.

Y sin esos poderosos móviles, qué sería la humanidad dominada solamente por escepticismo y duda? ¡Ah! entónces ni Colon, ni Franklin, ni Fulton, ni otros admirables genios merecerían hoy el reconocimiento de los hombres que los bendicen como sus bienhechores. Preciso fuera borrar del mapa el nombre de la jóven América sustraída á las profundidades del oceano por el loco entusiasmo y la fé sublime de una Reina magnánima y un marino visionario; arrancar á la historia patria esas páginas donde se guardan como inapreciables joyas los recuerdos de ilustres capitanes que, tremolando la bandera de Castilla, asombraron al mundo con sus portentosas hazañas;

renunciar á la electricidad y al vapor, que llevaron de zona á zona el pensamiento y la industria del hombre; en una palabra, dar un adiós á la vida para entrar de lleno en la soledad de la muerte.....

Y en medio de este conflicto que caracteriza los tiempos presentes, cuando el espíritu analítico é investigador de nuestro siglo plantea uno tras otro pavorosos problemas que demandan solución inmediata, ¿qué auxilio podrá reclamarse á la juventud, si, en vez de prepararla para esas luchas, se la permite malgastar en afanes quiméricos y frívolos y en vergonzosa holganza sus fuerzas, su fé y su entusiasmo, únicos resortes capaces de animarla á conjurar el comun peligro?

No es este inevitable, y el deber de procurarlo pesa sobre todos, sobre los jóvenes, sobre los padres y sobre nosotros los maestros. Para los jóvenes se presenta el remedio bajo la forma de docilidad y sumisión en la ejecución de los planes que les prescriban maestros y padres, más conocedores de sus propios intereses y únicos capaces de suplir la inexperiencia de sus pocos años; para los padres aconsejándoles velar más directamente por la educación de los hijos y pensar que no cubren su grave responsabilidad con proporcionarles los medios materiales de enseñanza, como algunas madres obcecadas que creen llenar su cometido confiando á mercenarios pechos una alimentación y unos cuidados en que otras encuentran rico venero de inocentes alegrías. A ellos incumbe cooperar por todos los medios á los desvelos de los maestros.

Para estos el remedio se transforma en deber profundamente trascendental. Su misión es un sacerdocio á cuya dirección confía la patria sus hijos, tesoro de las más legítimas esperanzas, para convertirlos en hombres útiles. ¿Cómo? Formando su corazón, previniendo y atajando el extravío de las pasiones, ilustrando su juicio y contrarrestando la excesiva preponderancia de un criterio en demasía optimista ó exageradamente pesimista. Les corresponde determinar el concepto de su destino, haciendo ver á los niños que ni la vida implica goce, ni significa sufrimiento en absoluto considerados, que la vida es escuela de trabajo y experiencia, en la cual el hombre imperfecto, pero perfectible, debe procurar el desarrollo armónico de sus facultades todas sin vanas preferencias que tiendan á mutilar la obra de Dios, y crear su personalidad, pero personalidad bien definida, aparte de los placeres que pueda gustar y

de los contratiempos que deba sufrir; pues goces y penas representan su papel en la vida, ya como estímulos, ya como advertencias provechosas y útiles cuyas consecuencias han sido previstas en el orden universal de las cosas.

Job, el inspirado poeta bíblico, ha revelado un profundo sentido de la realidad al decir, *militia est vita hominis super terram*. Una lucha incesante, esa es la vida. No la lucha cruel y despiadada de que la historia nos suministra repetidos testimonios, lucha emprendida sin fin moral, ni otro objeto que contentar la insaciable ambición de un aventurero, ávido de ceñir sus sienes con los ensangrentados laureles de la victoria cimentada sobre la ruina de los pueblos, porque esa es la lucha bárbara de la destrucción; sino la lucha creadora cuyos esfuerzos hacen al sentimiento religioso penetrar más hondamente en la conciencia para traducirse en actos de moralidad, al arte revivir y animarse, á la ciencia progresar, á la industria extenderse, al comercio ampliar y consolidar la fraternidad de los pueblos, por un mismo Dios creados y para iguales fines nacidos; lucha, en fin, que se presenta en la vida como un elemento de perfección y enseñanza que nos prepara para disfrutar más felices días.

Recordadlo siempre, jóvenes alumnos! La vida es una lucha; emprendedla, puesto que la hora ha sonado, sin que se detenga vuestro ánimo en comparar la pobreza de los resultados ordinarios con la fatiga y sacrificio que impone su adquisición, y sin temor de sucumbir en ella ó de ver esterilizados los afanes por inesperados contratiempos.

¿Qué juicio formaríais del labrador que rehusase el cultivo de los campos por miedo á la sequía? ¿Qué diríais del navegante que renunciase la gloria de sus conquistas y descubrimientos, temeroso de verse en alta mar sorprendido por huracanes y tormentas?

¿Vivir es trabajar? Pues manos á la obra. Así tendremos la doble satisfacción de ser útiles á nosotros mismos y á la patria, procurando nuevas condiciones de desarrollo al espíritu, cuyas secretas fuerzas, inspiradas por el mismo Dios y por El sabiamente dirigidas, están llamadas á franquear barreras que se consideran inaccesibles, en límites aún hoy desconocidos.

JOAQUIN GARCIA CAVEDA.

Villaviciosa, 1879.

## APUNTES LEXICOGRAFICOS

SOBRE UNA RAMA DEL DIALECTO ASTURIANO.

(Continuacion.)

## B.

*Bardu.*—n. m.—Zarza-mora.*Bardal.*—Zarzal.*Bárganu.*—n. m.—Estaca *viva* que, con otras, colocadas en hilera al rededor de una heredad, sirve á esta de vallado.*Barganal.*—¿Terreno poblado de árboles pequeños y bravios á modo de *bárganos*? ¿Vallado hecho de *bárganos*?*Barganazu.*—Golpe fuerte dado con un *bárganu*.*Barquin.*—Fuelle de fragua ó cocina.*Barquinar.*—v. int.—Manejar el *barquin* para que avive el fuego.*Babayu, a.*—Babazas.*Babayada.*—Tontería, dicho propio de un *babayu*.*Balagar.*—Monton grande de yerba ó paja secos, que, cuando el henil es insuficiente para contenerlos, suelen formar los labradores cerca de sus casas, sostenido por un grueso y alto palo que, fijo en el suelo, le sirve de eje.*Bálamu.*—Accidente nervioso en que se oprime el corazon y se suspende el aliento.*Belortu.*—Especie de enredadera silvestre que produce copos de flores blancas y rizosas.*Bimbria.*—n. f.—Mimbre.*Bimbrial.*—n. f.—Mimbrera.*Birlla.*—Billarda.*Birlla.*—n. m.—El punto desde donde se tira hácia abajo en el juego de bolos, por haberse detenido allí la bola al tirarla para arriba. Tambien suele ponerse *birlla* fijo y único para todos, sea cualquiera el sitio en que paren las bolas.*Birllar.*—v. intr.—Tirar á los bolos desde el *birlla*.*Blándiu, a.*—Blando.*Bocexar.*—v. intr.—Bostezar.*Bolera.*—n. f.—El lugar destinado al juego de bolos.*Bonizu.*—Especie de mijo ó panizo pequeño que se cria espontáneamente entre el maíz y las hortalizas.*Bonizal.*—n. m.—Terreno en que abunda el *bonizu*.*Borron.*—Hoguera que se hace con residuos vejetales ó céspedes en los terrenos labrados y en las roturaciones.*Borronar.*—v. intr.—Quemar en el campo los céspedes y malezas formando *borrones*.*Borronada.*—n. f.—Conjunto de varios *borrones* hechos en una finca.*Borrina.*—La bruma que sale del mar.*Boroña.*—n. f.—Pan de maíz.—*Preñada*; la que encierra chorizos ó torreznos á manera de empanada.*Boroñu.*—n. m.—Pequeña *borona* amasada con sangre de cerdo ó vaca y otros ingredientes, que se cuece en una caldera como las morcillas.*Botiellu.*—El intestino grueso. La morcilla que con él se hace.*Boya.*—n. f.—Tumor purulento.*Brenga.*—n. f.—Fibra retorcida y dura en la madera. Del hombre duro de pelar se dice que *tiene muchas bréngas*.*Brengosu, a.*—Lo que tiene muchas *bréngas*.*Bulda.*—Bula.*Bulderu.*—El encargado de expender las bulas.*Burlla.*—Burla.*Burlláse.*—Burlarse.*Burllon, ona.*—Burlon.*Buru, a.*—adj.—Si mal no recuerdo, se aplica esta calificacion al ganado vacuno que tiene los ojos rodeados de cierta rubicundez especial, ó, como si dijéramos, albinos.*Butre.*—Buitre.*Butron.* Nasa hecha de varas entretegiadas, para pescar en los rios.*Butronada.*—La pesca que saca el *butron* cada vez que se pone.*Buya.*—Aguja.*Buyeru.*—Alfiletero.*Buyeta.*—El cordon con que las mujeres sujetan el justillo.—La fineza que los tejeros traen á las personas de su estimacion, especialmente á sus novias.

## C.

*Cabruñar.*—Adelgazar en frio con la uña de un martillo el filo de la guadaña para que corte mejor. En gallego *crabuñar*.*Cabruñu.*—La operacion de *cabruñar*. Su efecto.*Cabruxa.*—Bolita de piedra ó arcilla cocida, del tamaño de una avellana grande, y que, en número de cinco, sirven para jugar á las *cabruxas*.*Cabidru.*—Atrio cubierto de la iglesia parroquial, en el que suelen celebrar sus juntas los vecinos. Parece corrupcion de *capítulo*.

*Cacipiu.*—Cesta ú otro enser análogo que sirve para recoger frutos.

*Caciplar.*—v. intr.—Meterse en todo, sin ser llamado.

*Cacipleru, a.*—Aficionado á *caciplar*.

*Cachapa.*—n. f.—Vaso de madera, de una sola pieza, oblongo y achatado, que, colgado de una petrina por el asa, traen á la cintura los segadores con la piedra de afilar el dalle metida en agua.

*Cádava.*—Tronco de árgoma chamuscado.

*Cadaval.*—El parage donde, por la quema de un argomal, han quedado en pié muchas *cádavas*.—*as En tierra de Llomes*

*Cadarzu.*—n. m.—Cinta de algodón ó hilo como de media pulgada de ancho.

*Cadexu.*—n. m.—Madeja.

*Cadril.*—Cuadril.

*Cagámpanu.*—Nispero. "Tres cuernos y un pié *cagámpanu* é:" adivinanza cuyo sentido ignoro.

*Caleru.*—Horno de cal.

*Calerada.*—Hornada de cal.

*Calecése.*—Calentarse.

*Caliar.*—adj.—Calizo.

*Calisma.*—n. f.—El bochorno que se experimenta en días nublados, cuando el viento no templá el ardor del sol.

*Calismosu, a.*—Se aplica al tiempo ó parte de él en que hace *calisma*.

*Calumbáse.*—Chapuzarse, zambullirse. Del griego *columbao*.

*Calumbu.*—El acto de chapuzarse.

*Calumbon.*—Aumentativo de *calumbu*.

*Caltener.*—Mirar mucho por lo que se posee, procurar no gastarlo.

*Caltenencia.*—Cuidado grande en conservar lo que se tiene.

*Canteru.*—El oficial que construye paredes ú otras obras en que entran la cal y la piedra. La Academia dá á *cantero* otro significado.

*Cantesa.*—Pequeña abrazadera de hierro con que se sujetan las fracturas de las almadréñas.

*Camba.*—n. f.—Pieza semicircular de madera, comunmente de haya, que, unida á otra igual forma una rueda de carro.

*Cámbaru.*—Cangrejo.

*Cambéu.*—Cambio.

*Campirteru.*—Carpintero.

*Cañamina.*—La simienta del cañamo.

*Cañon.*—n. m.—Caña de las principales de los árboles grandes.

*Caparina.*—Mariposa.

*Capon.*—Caña lozana de naranjo ó limonero que, desnuda de corteza por la parte inferior como una pulgada, quedándole solo una pequeña tira para que suba la

savía, echa raíces en aquel punto á beneficio del mantillo con que se le rodea durante algun tiempo, y, cortada luego por debajo, viene á constituir así una nueva planta.

*Carbana.*—Planta que abunda en los prados y trigales, crece cerca de una vara, tiene hojas semejantes en su aspecto á las del tabaco y produce una semilla que se reputa medicina eficaz para curar el muermo de las caballerías.

*Carrada.*—La carga de un carro.

*Carril.*—Camino de carro por una cuesta arriba.

*Cárcova.*—Cárcaba.

*Carnal.*—adj.—Se aplica á las personas de índole cariñosa.

*Caseru.*—Colono de una casería.

*Cáspia.*—n. f.—El orujo de la manzana.

*Castru.*—Peñon saliente ó aislado en la orilla del mar.

*Castron.*—Macho cabrio adulto.

*Canoxu.*—Entrecano.

*Casulla.*—La vainilla de las judías, guisantes, etc.

*Catasol.*—n. m.—Yerba de hojas achapadas y flores blancas, que abunda mucho en los rastros al fin del invierno. ¿*Lechuga de los cerdos*? Los labradores poco sobrados de forraje para el ganado vacuno, la descepan con el *focete*, lávanla á orillas del río y, una vez enjuta, la echan en el pesebre revuelta con *narvasu* picado.

*Catedral.*—Catedral.

*Causal.*—Casual.

*Causalidá.*—Casualidad.

*Cazumbre.*—n. f.—La savía de los árboles, el zumo de las frutas.

*Cebra.*—El grano que se lleva al molino. Pan.

*Céncia.*—Ciencia.

*Cenciellas (a).*—expr. adv.—Tirado (el carro) por una sola yunta.

*Cerezal.*—n. f.—Cerezo.

*Cerica.*—Ave diminuta de color entre morado y rubio,

*Cerquillu.*—Pequeño armadijo cónico de madera cubierto de cadenillas y cintas de seda y festonado por el cerco inferior con campanillas de plata, relicarios y rosquillas, que corona los ramos de pan que se estilan en ciertas fiestas religiosas. A veces lo sustituye un ramo por lo comun de naranjo con su fruto; quizá esto fuese en un principio el uso general.

*Cibiella.*—Vara retorcida que, entre otros usos, tiene el de atar al pesebre la collera de las vacas.

*Cibiellada.*—Lampreazo dado con una *cibiella*.

su ses conocidos los plurales femeninos en es.

*Cierru.*—Terreno bravio cercado sobre sí, comunmente con cárcava.

*Ciruelar.*—n. f.—Ciruelo.

*Clamiyera.*—Cadena pendiente sobre el hogar, para poner la caldera al fuego.

*Co.*—*Con.*—Solo se emplea por esta cuando precede á los artículos *lo, la, los, las.*

*Col.*—Es la preposicion *con* que, seguida del artículo *el*, se refunde con este en una sola dición.

*Cochu, a.*—Puerco, marrano. Hace sustantivo y adjetivo.

*Coin, ina.*—Diminutivo de *cochu.*

*Coinin, ina.*—Diminutivo de *coin.*

*Coldicia.*—Codicia. Derivados: *coldiciar, coldiciosu.*

*Coller.*—Coger.

*Collecha.*—Cosecha. Derivado: *collechar.*

*Collazu, a.*—n. m. y f.—Compañero de servicio en una casa.

*Comenencia.*—Conveniencia.

*Combayar.*—Hablar á cada cual del modo que más le agrade, sin pararse en contradicciones.

*Combayon, ona.*—El que *combaya.*

*Compangu.*—El alimento que se toma alternado con pan.

*Compangar.*—Comer mucho pan con poco *compangu.*—*Combayar.*

*Compangon, ona.*—El que *companga.* Úsase principalmente en la segunda acepción.

*Comuña.*—n. f.—Ganado puesto á mitad de ganancias en poder de otra persona, que lo alimenta y utiliza su leche y su trabajo.

*Comuñeru.*—El que tiene ganado ageno á mitad de ganancias.

*Comparanza.*—Comparacion.

*Conceyu.*—Concejo. Junta de vecinos para tratar de asuntos de interés comun. *Tocar á conceyu;* tañer la campana convocando á los vecinos á dicha junta.

*Concencia.*—Conciencia.

*Concenciosu, a.*—Ajustado de conciencia.

*Corada.*—¿Pajarilla?

*Corbata.*—Castaña cocida sin mondar.

*Corcuspin.*—Puerco espin.

*Cordurera.*—Costurera.

*Coriza.*—Abarca de cuero de vaca sin curtir.

*Cornal.*—Correa fuerte con que se sujeta al yugo la testa de las vacas ó bueyes.

*Coroyu.*—El polvillo de la madera apoliada.

*Contiar.*—Estribar un cuerpo en otro. Confinar.

*Criu, a.*—Niño de ménos de cinco años.

*Cristianu.*—Criatura racional; hombre.

"Los animales, fuera del alma, son como los *cristianos.*"

*Corripiar.*—Acorralar.

*Corrada.*—n. f.—Corral.

*Cortexar.*—Acompañar á una moza requiriéndola de amores.

*Cortexu.*—El que *cortexa* y la *cortexada.*

*Conjechar.*—Componer la tierra recién sembrada, destripando los terrones y extrayendo ó quemando las malezas.

*Coruxa.*—Lechuza. El as de oros.

*Coruxu.*—El macho de la lechuza.

*Costazu.*—Hombro.

*Costazada.*—Golpe dado con un hombro.

*Costin.*—n. m.—La mitad superior de la espalda del hombre. *Llevar al costin;* llevar á cuestas.

*Costera.*—n. f.—La ganancia que los tejeros obtienen por el trabajo á que, fuera del país, se dedican durante los veranos.

*Costeranu.*—El tejero considerado con relacion á la ganancia que obtiene.

*Cuayada.*—n. f.—Requeson.

*Cubil.*—n. m.—La pequeña cuadra ó casetta de los cerdos.

*Cubu.*—n. m.—El receptáculo de agua que hay á la espalda de los molinos, con una ó dos salidas pequeñas en su parte inferior, por donde aquella se desata impetuosa para mover los rodeznos.—Tinaja cilíndrica de madera y de una sola pieza, en que se cuele la ropa.—Casilla de colmena, igual en todo á la tinaja de que acaba de hablarse, excepto en el tamaño, que es más reducido.

*Cuciu, a.*—adj.—Cuco, astuto, sagaz.

*Cuchar.*—n. f.—Cuchara.—Verb. Estercolar.

*Cuchu.*—Estiercol.

*Cudiar.*—Cuidar.

*Cudiau.*—n. m.—Cuidado.

*Cuatro.*—n. m.—El bolo chico, llamado también *michi.*

*Cuadrada.*—n. f.—Jugada de bolos, en la que, entrando la bola, sin derribar el *finca*, ni salir entre este y el siguiente, por el cuadrado que aquellos forman, derriba el *cuatro* ó pasa detrás de él. Tiene un valor convencional, cinco diez ó quince veces mayor que el de las sencillas.

*Cuélebre.*—n. m.—Culebron imaginario, del que se dice que por donde pasa, siega el maíz y demás plantas con sus aceradas alas.

*Cuérre.*—n. f.—Pequeño cercado que hay en las aldeas para depósito de ganados perdidos ó cogidos paciendo en heredad de otro dueño.—El sitio donde se echan las castañas hasta que estén en sazón de separarse de los erizos.

*Cuetu.*—Peñasco aislado en el campo.

*Culiebre.*—Culebra.

*Cuerpos.*—n. m. plur.—Justillo.

*Cuntar.*—Contar.

*Cuspir.*—Escupir.

*Cuspiatu.*—Salivazo.

*Cutir.*—Pegar con el puño; *cascar las liendres.*

*Cutral.*—n. f.—Vaca hecha y de buenas carnes apropósito para el matadero.

*Cuquiellu.*—Cuclillo.—*M..... de cuquiellu*; la goma de los guindos, ciruelos y otros árboles parecidos.

GUMERSINDO LAVERDE-RUIZ.

(Continuará.)

---

## UN MÉDICO ESPAÑOL

DEL SIGLO XVI.

=

*Observaciones á la ciencia moderna,  
motivadas por un libro antiguo.*

(CONTINUACION.)

Todas estas predicciones (1) fueron exactas, pero se ha exagerado tanto lo milagroso en los extáticos cristianos, que reconocemos la justicia con que se desconfiará por algunos de estos testimonios de Evagro y Teodoreto; mas téngase presente que no se trata aquí de simples compiladores de vidas de santos, sino de historiadores graves y de merecida reputación por su veracidad. La Historia Eclesiástica de Evagro, que comienza donde Teodoreto acaba la suya, ha pasado siempre por una de las más fieles.

Nosotros, sin embargo, hubiéramos prescindido de estos testimonios, sino estuvieran confirmados por la respetable autoridad de San Agustín. El gran Padre habla, en efecto, de este monje Juan, dotado del don de profecía, y cuenta que un día, una mujer muy impaciente por verle, hizo que su marido le pidiese esta satisfacción. El solitario que jamás recibía mujeres, respondió al marido: "Id y decid á vuestra mujer que me verá la noche próxima, *pero durante su sueño*;" lo que sucedió efectivamente.

"Yo supe este hecho, dice San Agustín, por un hombre tan distinguido de nacimiento como de espíritu, y enteramente digno de fé." (2)

(1) Véase Hist. de Théodose, por Hécher. libro 4.º p. 493.

(2) San Agustín. Du soin que l'on doit prendre des mortes. ch. 17. v. 21.

No admite duda, pues, que el monje Juan había dado pruebas de su don de profecía y de *clarovidencia*, capaces de convencer á los hombres más inteligentes é instruidos de su época. La circunstancia de ser monje y virtuoso bajo el punto de vista cristiano Juan el solitario, pudiera hacer creer á muchos que aquel admirable don de predecir era un privilegio especial en gracia de su vida ascética, de su moralidad y, sobre todo, á causa de su ortodoxia, pero debemos á la verdad la afirmación de que fenómenos idénticos y tan bien probados como los del monje Juan, se repiten en ciertos individuos, cualesquiera que sean por otra parte sus creencias religiosas, su moralidad ó género de vida. Parecía natural que un don como este, que hace intimar á la criatura con lo universal y divino, fuese el premio de una vida santa, de una creencia pura, de una conducta perfecta; mas no es así, por lo ménos en todas ocasiones; y en prueba de ello ved este caso afirmado por Aulogelio en las "Noches Aticas:" (1) "Cornelio, sacerdote recomendable *por la santidad de su vida* y por su nacimiento, exclamó de repente en la ciudad de Pádua que veía estar librándose una gran batalla; que uno de los ejércitos era puesto en fuga y vivamente perseguido; que oía los gemidos de los heridos y de los moribundos, y después, como si estuviese él mismo presente en el combate, exclamó: *Cesar es el vencedor.*"

Se le creyó demente; pero algunos días después se supo en todas partes el suceso.

Presentamos este caso del sacerdote pagano Cornelius, para hacer ver que en el seno de todas las religiones, y cualquiera que sea la creencia individual, puede tener lugar esta inspiración de lo Inconsciente. Así, Jeremías predice la muerte á Hananías y á Fassur, del mismo modo que el indio Cananus á Alejandro, y el monje Juan á Teodosio.

Muchísimos ejemplos pudiéramos citar en prueba de esto, y de que ni aún siquiera la pureza de costumbres es condición indispensable en los videntes. Es cierto, sin embargo, que la facultad de prevision no consigue nunca un alto grado de desarrollo, ni las predicciones perfecta claridad, sinó en los más sublimes tipos de moralidad, y cuando tales dones ayudan á realizar una gran misión.

Tales condiciones reúne Juana de Arco. Por eso es el mejor ejemplar de intimidad con lo Inconsciente.

El nombre de la Doncella de Orleans ha vuelto á resonar en el mundo después de 446 años á causa de un motivo bien extraño; el centenario de Voltaire. Más que las diatribas del gran satírico contra

(1) Aulogelio. Lib. 25 ch. 18.

el cristianismo, los insultos inferidos en su poema á la Doncella, pesaban en el ánimo de muchos para oponerse á aquella especie de apoteosis. Los partidos se disputaban la representacion de Juana de Arco, queriendo atraer á sí la brillante aureola que rodea este nombre, pero ninguna doctrina, ninguna secta, conseguirá absorber á lo que está por encima de todas las doctrinas y de todas las sectas. Los hombres de ciencia no se la explican, los Teólogos no la comprenden. Ella no es una santa en el sentido católico. Es preciso colocarse sobre la ciencia y sobre la Teología, estos dos grandes orgullos, por un orgullo superior todavía, para poder dar razon de esta mujer sublime que concentra en sí la más alta dosis de *Inconsciente* que se haya manifestado jamás en criatura humana. Se ha dicho de ella que era el Mesías de la nacionalidad francesa y el alma misma de la Francia, pero es más que esto aún, es el mejor tipo de mision directa y de asistencia divina que ha sido visto en el mundo. Exceptuando acaso los grandes reveladores religiosos, nadie ha logrado tener relacion más íntima con la Inteligencia universal, ni se ha identificado más con los poderes ocultos de la naturaleza.

Antes de la publicacion íntegra de los dos procesos, y de los documentos originales, la Doncella pasaba aún á los ojos de las personas más doctas por una heroína de carácter mal definido y casi equívoco, envuelta en sombras ó en colores fantásticos; pero en nuestros días, ha tomado posesion de su gloria. No se pueden negar ya las circunstancias extraordinarias por medio de las cuales realizó su mision.

"Estas circunstancias, dice M. de Carné, (1) en vista de las nuevas piezas del proceso, no pueden explicarse cómo se ha intentado, por *el éxtasis patriótico* ó por *el milagro de las fuerzas morales*. No hay más que dos explicaciones, entre las cuales todo hombre de buen sentido, me parece, se vé obligado á escojer. O la Doncella fué enviada de Dios ó tenía el don de segunda vista y la percepcion magnética, ó ha precedido á Mesmer y *Cagliostro*, ó procede de Jesu-Cristo."

Tal es la disyuntiva que propone, en vista de los nuevos documentos que iluminan la vida de Juana d' Arc, el ilustrado redactor de la *Revue de Deux Mondes*.

Los principales rasgos de aquella historia son bien conocidos: "Desde la edad de trece años, dice ella misma, oí una voz en el jardin de mi padre. Tuve miedo al principio, pero reconocí que era la voz de un ángel...."

(1) L. de Carné, *Jeanne d' Arc et sa Mision d' après les pieces nouvelles de son procès*; *Revue des Deux Mondes* del 15 de Enero 1856.

"*Era San Miguel.*" (1)

Esta voz le encomienda algun tiempo después la salvacion de la Francia.

El 12 de Febrero de 1428, *el mismo dia* del funesto combate de Rouvray, Juana advierte al Gobernador Bandricourt "que el Rey había tenido una gran pérdida delante de Orleans, y que tendría más aún, si no la presentaban á él." Bandricourt al ver algunos dias después la exactitud de la noticia, decidió mandar á Juana á presencia del Rey.

En Poitiers dijo á los doctores que estaban encargados de examinarla lo siguiente:

"Que los ingleses serían destruidos, que levantarían el sitio de Orleans; que el Rey sería consagrado en Reims; que la ciudad de París se sometería y que el Duque de Orleans volvería de Inglaterra."

Todo sucedió como la pobre jóven había previsto, marchando ella con su estandarte blanco á la cabeza del ejército francés. La voz no la abandonaba: "Hija de Dios, vé, vé!" Yo vendré en tu ayuda, vé."

Ella admitió las armas que le dieron por orden del Rey, pero mandó á buscar por consejo de su voz una espada enterrada detrás del altar mayor en Sta. Catalina de Fiervois y cuyas señas eran tres cruces en la empuñadura. La espada pareció y fué la que usó siempre, por más que no hiriese nunca con ella al enemigo.

El carácter más cierto del éxtasis se encuentra en esta declaracion que hace ella misma: "Cuando oía la voz, dice, estaba en un gozo tan grande que quisiera quedar siempre en este estado." Es el mismo arrobamiento místico de Teresa de Jesus en sus visiones; el mismo estado especial y patológico, si se quiere, de todos los grandes extáticos, y que las personas de organizacion comun no podrán nunca juzgar ni comprender. Los hombres de ciencia lo explicarán á su gusto, poco más ó menos del modo que hemos indicado ya; pero hasta ahora puede asegurarse que no han logrado sorprender el secreto de la naturaleza en la elaboracion de estos maravillosos fenómenos de la organizacion humana. Se han intentado muchas interpretaciones, todas ellas desprovistas de pruebas. M. Renan vé en Juana d' Arc la manifestacion más característica del espíritu de la raza celta, dotada de un sentimiento profundo del porvenir y de sus destinos eternos, creyendo en el dogma de la resurreccion de los héroes, en un futuro vengador, en un Mesías. Tal es el misterioso Leminok de Merlin, el Lez-Breiz de los Armoricanos, y el Arturo, Galo.

Al final de su Profecía, en una vision inspirada por los doctrinas druídicas sobre la destruccion y

(1) Notice des manuscrits de la Bibliotheque du Roy. T. 3.º pá. 36.

renovacion del mundo, Merlin vé los doce signos del Zodiaco entrar en guerra y á la "Virgen bajar sobre la espalda del Sagitario" (del arquero). El pueblo vió en estas palabras y en otra parte de la prediccion, la promesa de que una "doncella" nacida en un bosque de Encinas (Bois Chenu) en las marcas de la Lorena, hollaría á los hombres armados del arco, á los ingleses. La tradicion gala se realizó en Juana d' Arc. ¿Podría la jóven aldeana de Domremy creerse la virgen esperada de su raza para salvar la Francia? Y suponiendo que así fuera, ¿de dónde pudo sacar la seguridad de sus vaticinios, la firmeza de sus resoluciones, la concepcion de sus planes guerreros, y la sabiduría de sus respuestas durante la pasion á que la sometieron sus verdugos? Téngase en cuenta que Juana de Arco se revela á nosotros en la historia y segun verídicos documentos, como uno de los tipos más candorosos, inocentes y llenos de bondad que hubo en el mundo. No es posible admitir que nos engañe cuando confiesa ingenuamente, como Sócrates, que oye sus voces y que vé á S. Miguel, á Sta. Catalina y á Sta. Margarita que ván á consolarla en su prision. ¿Tiene esto algo que ver con Mesmer ó Cagliostro? ¿Es preciso mezclar con esto y traer á cuento una religion determinada? ¿Tiene algo que ver aquí la raza, sinó es por haber formado de un modo natural aquella organizacion privilegiada?

Estos fenómenos se manifiestan en la historia de todos los pueblos y de todas las religiones. Los extáticos prestan á la verdad esencial de su inspiracion las formas convencionales de las creencias de su tiempo, viendo, escuchando las revelaciones de lo Inconsciente á través de los personajes simbólicos de su leyenda ó de su fé. La inspiracion de lo Inconsciente es cierta; el medio por el cual se comunica es ilusorio. Un chino que predice, oirá á Buda. Un turco que tenga necesidad de consuelo, verá á Mahoma. Así en el sueño que hemos referido ya, Sófoles vé á Hércules acusando al que robó la copa de su templo. El hecho salió cierto, pero Hércules, que no existió jamás, es una forma misteriosa y respetada de que se vale lo Inconsciente para intimar con sus favorecidos. En cada país, en cada religion y en cada tiempo, hay diferentes formas mediadoras de revelacion.

ESTANISLAO SANCHEZ CALVO.

(Continuará.)

## CONSIDERACIONES

SOBRE LA IMPORTANCIA INDUSTRIAL DE  
LOS MINERALES DE ASTURIAS.

SECCION PRIMERA.

*Sustancias metálicas.*

(Continuacion).

Pues bien ¿han respondido los fabricantes asturianos á tan patriótica excitacion? en manera alguna; ¿no tenían acaso confianza en sus hierros? ¿no reúnen sus productos siderúrgicos las condiciones necesarias para el empleo que ha de dárseles en los arsenales de Marina? Nosotros solo sabemos que sobre este punto no se ha hecho tentativa ninguna por los fabricantes de Asturias, y eso que se les presentaba ocasion manifiesta de hacer ver que sus productos pueden competir con los elaborados en otros países. Y es que nosotros concedemos que en Asturias hay excelentes minerales de Hierro, buen carbon y especiales fundentes; lo mismo que reconocemos en los fabricantes instruccion y buen deseo; pero acaso la falta de un estudio meditado, sea el motivo de no obtener, en lo general, los productos cual se necesitan para determinadas aplicaciones: y tambien es posible que los industriales asturianos, teniendo mercado seguro para la venta de ciertos productos, no quieran fabricar hierros de formas determinadas, como los necesita, por ejemplo, la marina de guerra, siquiera por no exponer sus capitales á las contingencias de las subastas del Estado. Por desgracia esta observacion no deja de aparecer justificada, sobre todo en el período que atravesamos hace algunos años. Esa continua lucha política sin tregua ni descanso, esa perturbacion que se observa así en el orden social como en el político, producen como es consiguiente la desconfianza é incertidumbre en los hombres industriales, la paralización del comercio y el recelo en el capital, que ó se oculta ó solo se ofrece en las transacciones á alto precio. Desde hace algunos años contratar con los Gobiernos, es, sin ofensa de nadie, paralizar un capital del cual no se puede disponer, aún en mucho tiempo después de haber cumplido el industrial con la mayor exactitud sus compromisos. Pero esto que al fin pudiera arredrar á los

pequeños capitales y á las compañías ó empresas de exiguas proporciones, no debe ser motivo para que las sociedades que cuenten con respetables recursos dejen de concurrir á las grandes compras del Estado, cual lo hacen las empresas extranjeras con sus respectivos gobiernos. Al llamamiento por la Direccion de Ingenieros navales, de que dejamos hecho mérito, acudieron algunos fabricantes, pero con proposiciones inadmisibles para el Gobierno, cual era, entre otras, que el Estado les subvencionase anticipadamente por los productos que se ofrecian á presentar. En vista de esta extraña proposicion, el Gobierno acordó, como así lo hizo, contratar con una casa extranjera este servicio.

Hé aqui porqué no ciframos nosotros el desarrollo de la industria ferrera de la provincia, en la proteccion que pueda el Gobierno dispensarla, y ejemplo elocuente tenemos de ello en las excelentes fábricas de fundicion de Hierro de la Felguera (Duro y Compañía) y de Mieres, que no han necesitado seguramente del amparo de los Gobiernos para ser hoy modelos en su clase, en lo relativo á determinados hierros, y que no solo en la provincia de Asturias, sino que, podemos asegurarle, en la de Santander y otras del interior, consumen sus hierros que compiten con los de Vizcaya en calidad y los superan en baratura. Estos resultados son debidos, además de la buena situacion topográfica que tienen estos establecimientos por su inmediacion á los ferro-carriles de Sama á Gijon y al general de Leon á este último puerto, á la inteligencia y conocimientos que presiden á todos los trabajos de estas fábricas, al empleo de excelentes minerales y á la calidad de sus carbones y fundentes. Ante hechos prácticos de esta naturaleza, todas las consideraciones que se hagan en opuesto sentido, caen por su base. No es esto decir que no consideremos nosotros la cuestion arancelaria como de gran importancia, mas su estudio, como dejamos dicho, no corresponde al Mineralogista.

Por eso opinamos que, vencidos los obstáculos generales que se oponen al desarrollo de toda industria, debe esta extenderse y aumentar sin necesidad de una extremada proteccion oficial; y en la cuestion concreta del beneficio del Hierro, es necesario tener en cuenta otro orden de consideraciones, propias de esta industria. Tal es el sistema que se aplique á la elaboracion de este metal y del cual dependen sus buenas ó malas cualidades, y por lo mismo su mayor ó menor aceptacion en el merca-

do; pues si para hierros de buena calidad, como los procedentes del Rhin y de Estyria, puede usarse un método especial, como el de las forjas alemanas, no puede tener igual aplicacion á otros minerales de hierro de distintas propiedades. Y que no es indiferente el procedimiento que se aplique ó el tratamiento que se emplee, ya sea el de las forjas á la *catalana* ó el de las forjas alemanas ó el *método ingles*, es harto evidente para que insistamos sobre ello, pues es sabido que las cualidades de los minerales que se benefician y por lo mismo el sistema de fundicion que á ellos se aplique, hacen variar de un modo notable los caracteres del hierro forjado en sus variadas aplicaciones ó en su conversion en acero.

Y no se halla en verdad olvidado tan importante asunto, pues son varios los industriales y metalurgistas que á él consagran sus desvelos y sus estudios, pudiendo citar en este momento á D. Francisco Bertrand, maestro de fabricacion de aceros y limas de la fábrica nacional de Trubia, quien ha hecho y continúa haciendo estudios especiales sobre la metalurgia del hierro y del acero, y de los cuales ha dado ya á conocer algunos de estos trabajos. En ellos y refiriéndose á los minerales de Hierro de Asturias, dice estas notables palabras sobre las que llamamos la atencion de nuestros lectores: "Cuanto más se examina el conjunto de los productos minerales de las provincias Vascongadas por una parte y de Asturias por otra, tanto más se convence el observador de que el método de fabricacion del hierro forjado por medio de las esponjas metálicas con parte de carbon de piedra y parte del carbon vegetal, es el más adecuado á estas comarcas. En efecto, por un lado tiene minerales espáticos excelentes y de ganga sumamente fusible, por otro criaderos de hulla abundantísimos y de muy superior calidad, y por ambas partes montes todavía considerables, pero que reclaman más cuidados de conservacion y reproduccion que los que se han usado hasta hoy. Pocos países ó quizá ningun otro, reúnen en alto grado los elementos necesarios para una gran produccion de hierros de superior calidad, propios para las aplicaciones que se hacen de este metal en el estado de hierro forjado y además tan buenos para la fabricacion de aceros, sean cementados, sean fundidos, como los hierros de Suecia de segundo orden para aceros, cuyos hierros suecos constituyen en Europa la vía de fabricacion de aceros fundidos por vía de cementacion, atendida la mínima

"produccion que se puede obtener en Suecia de los hierros llamados de primer orden para aceros."

Y hoy, en estos momentos, en que el movimiento industrial, principalmente el del Hierro, ha tomado un desarrollo prodigioso en las provincias de Vizcaya y Santander, extendiéndose ya á la nuestra de Asturias, se ofrece ocasion oportuna de tener presente cuanto dejamos expuesto en nuestra *Descripcion*. Inglaterra está atravesando por una verdadera crisis relativamente á los minerales de Hierro, y esto explica las grandes compras de minas y pertenencias de este metal que en la actualidad se están llevando á cabo en las provincias del litoral cantábrico, por fuertes casas y sociedades inglesas; y los trabajos y extensas obras que se preparan y proyectan para la explotacion de estos minerales; pues bien, el Principado de Asturias no debe permanecer indiferente á esta nueva actividad industrial, aprovechando la ocasion que se le presenta de hacer ver que comprende y sabe de cuanta riqueza dispone respecto de este metal y que en su suelo, puede beneficiarse con tanto conocimiento y buenos resultados, como pueden hacerlo en paises extraños.

Hé aquí ahora una breve reseña de los establecimientos siderúrgicos de la provincia:

#### FÁBRICA NACIONAL DE TRUBIA.

La descripcion é historia de este grandioso Establecimiento, uno de los primeros de Europa, formaría ella sola un grueso volumen, cuya lectura sería agena en su mayor parte al objeto de este trabajo. Remitimos, pues, al lector á los estudios de los que, con excelentes datos y gran conocimiento del asunto, se han ocupado de esta Fábrica y que pueden verse en la *Bibliografía* que insertamos al final, ocupándonos tan solo en este momento de la parte metalúrgica relativa al Hierro, como asunto más pertinente á nuestro objeto.

Con el fin de fabricar municiones y más tarde armas, se estableció en la confluencia de los rios Trubia y Nalon, la Fabrica que lleva el nombre del primero, que ántes se hallaba situada en Guipuzcoa, la de Armas y en Engui y Orbacea la de municiones, en la zona de la frontera francesa. Mas esta situacion se hallaba en constante peligro para cualquier conflicto que pudiera sobrevenir con la nacion vecina, como aconteció en la guerra con la República

francesa, á fines del siglo pasado. Esto obligó al Gobierno español á pensar en establecer en sitio á propósito y á cubierto de cualquier golpe de mano, aquellos Establecimientos.

Las circunstancias favorables que ofrece la comarca de Asturias, donde hoy se halla situada, y la existencia de criaderos de Hierro y Carbon, fueron la causa, de que el año de 1794, se empezasen los trabajos para montar la Fábrica de municiones. Abrióse la primera campaña del Hierro en 1726, con un horno alimentado con coke, procedente de los carbones de Langreo: los resultados no correspondieron á lo que se prometían sus directores y hubo necesidad de acudir al carbon vegetal para la obtencion del Hierro, quemando para ello los excelentes bosques que rodeaban la Fábrica, continuando así hasta el año de 1808, en que fué preciso cerrar el Establecimiento á causa de la invasion francesa. Así continuó abandonada, hasta el año de 1844, en que el Director general de Artillería, D. Francisco Javier Azpiroz, propuso al Gobierno, y éste aceptó, el restablecimiento de la Fábrica, agregando á la elaboracion de municiones y armas de fuego portátiles, la de piezas de Artillería de hierro colado para la dotacion de la Armada y baterías de plazas y costas. Tomada tan patriótica resolucion, comenzaron á tocarse serias dificultades, relativas al personal y al Jefe que debiera ponerse al frente de los trabajos. Grandes habían sido los adelantos hechos durante los cuarenta primeros años de este siglo en la metalurgia del Hierro, y creíase poco ménos que imposible el encontrar en España quien pudiera llevar á cabo tan delicados trabajos, que exigen los más extensos conocimientos en todas las ciencias exactas, físicas, químicas y naturales. Fijóse la atencion del citado Director general en D. Francisco Luxan, oficial de Artillería, aunque á la sazón fuera del servicio, el cual por razones de carácter personal y político, declinó tan elevada distincion, señalando al mismo tiempo, como la persona más competente por sus conocimientos para el desempeño de este cargo, á D. Francisco Antonio Elorza, Teniente Coronel de Artillería, pero fuera del servicio tambien por hallarse dirigiendo las fábricas particulares de fundicion de hierro de Marbella y el Pedroso. Aceptado el encargo por el Sr. Elorza, no desmintió la confianza en él depositada, pues á su actividad, sus grandes conocimientos y vasta inteligencia, debe hoy España el primer Establecimiento de Artillería, que puede

competir con los más afamados de Inglaterra y Alemania. Pero por desgracia, causas especiales, dependientes quizás en su mayor parte de nuestro estado político y escasez de recursos para obras de verdadera utilidad, hicieron que en estos últimos años se apagase el único alto horno que quedaba en actividad, y que cesase por lo mismo la producción del hierro colado. No obstante, la Fábrica de Trubia será siempre un Establecimiento que honre al cuerpo de Artillería, bajo cuya dirección se practican todos los trabajos de esta vasta maestranza, así por el Jefe, como por los entendidos oficiales que dirigen los talleres y estudian desde los más pequeños detalles del laboratorio, hasta las complicadas operaciones de la fundición y trabajo acabado de las grandes piezas de artillería. Nosotros hemos visitado en varias ocasiones esta Fábrica y siempre hemos hallado en ella algo que admirar; obras diversas y trabajos diferentes de los anteriores, desplegándose en todos ellos un verdadero *lujo científico*; lujo, precisión y exactitud en los aparatos y máquinas; lujo y perfección en lo bien acabado de todos los objetos, que salen de estos talleres y que se someten á las pruebas más delicadas; pero sencillez y severidad en los edificios y hasta modestia en los de las personas facultativas que dirigen los trabajos.

El primer alto horno construido llamado Daoiz, se encendió en Agosto de 1848 y el 25 de Julio de 1849, se fundió el primer cañón de hierro colado, calibre de 68 y con un peso, después de afinado, de 12,700 libras. Para obtener todo el Hierro de fundición que se necesita para la fabricación de cañones y su conversión en acero, se emplean diversos hierros, así españoles como extranjeros. El hierro obtenido procede de minerales hallados en las inmediaciones de Trubia y Ollargan (Bilbao); el combustible se arranca de las minas que la Fábrica posee en Riosa y Morcin, y la *Casbina* es la caliza devoniana que se halla al N. é inmediata á la Fábrica: ultimamente se empleaba la cal viva. Los minerales de Hierro empleados en esta Fábrica son:

Mineral de Castañedo del Monte, situado á una legua de la Fábrica, entre Grado y Proaza: es un peróxido de hierro oligisto, oblitico con ganga cuarzosa.

" de Bayo, situado á una legua de la Fábrica. Es un óxido de hierro anhídrico en ganga cuarzosa.

" de San Claudio, Naranco, Basco-

nes y otros puntos inmediatos al Establecimiento: son óxidos de hierro hidratado, con ganga arcillosa ó cuarzosa.

" de Ollaryan: óxido de hierro con ganga arcillosa.

Aparte de los talleres y máquinas que posee este Establecimiento para la elaboración de cañones, corazas, proyectiles y demás objetos de la guerra, cuenta esta Fábrica para la metalurgia del Hierro con varios hornos y aparatos, cuya descripción nos llevaría más allá de nuestro objeto; pudiendo verse todo cuanto á este Establecimiento se refiere en el *Viaje científico á Asturias*, por el Excmo. Sr. D. Francisco de Luxan; donde detalladamente se describe.

A pesar, pues, de tan excelentes elementos y especiales condiciones para la elaboración del Hierro, el año de 1866 hubo que apagar sus altos hornos, surtiéndose desde entonces, con escasez, del lingote que necesita para sus operaciones, de lo obtenido en otros establecimientos de la provincia. Y sin embargo, esta fábrica puede y con razón, envanecer al cuerpo de Artillería que ha sabido colocarla por la bondad, solidez y perfección de sus productos al lado de las más notables de Europa; resultado que ha llegado á alcanzar con el trabajo del Hierro, llevado en este Establecimiento al más alto grado de perfección. Por eso ha dicho con justicia el entendido hombre de ciencia citado, Sr. Luxan, que la Fábrica de Trubia es la base de la industria del Hierro de Asturias por la aplicación que allí se hace de este metal en la fabricación de cañones de artillería de hierro acerado de los mejores y más modernos sistemas, municiones y armas portátiles de fuego, que han de reunir condiciones y cualidades especiales de fuerza, trabajo y resistencia. Esto ha logrado realizar la Fábrica de Trubia con el estudio meditado y el conocimiento de los mejores adelantos hechos en otros países, muchas veces modificados y perfeccionados en este Establecimiento, lo cual ha hecho que los cañones rayados, los proyectiles cilindro-ojivales, los cañones de fusil y carabina, corazas y demás armas ofensivas y defensivas allí fabricadas, sean mejores que las obtenidas en los talleres de Bélgica y de Inglaterra. No es la pasión la que mueve nuestra pluma; son los resultados prácticos obtenidos en las diversas pruebas hechas con todos estos productos y la aceptación con que han sido recibidos por las

personas entendidas en estas materias. Pues bien, tales resultados no se obtendrían sin una excelente metalurgia del Hierro y un gran conocimiento de las cualidades de este metal. Y que Trubia ha logrado dominar estas dificultades, dicenlo los productos citados elaborados con el Hierro obtenido y trabajado en este admirable centro industrial, que se aplica en su totalidad á la industria militar, incluso el acero fundido empleado en la artillería. Esta Fábrica debiera, pues, servir de modelo á los industriales del Hierro para obtener esta materia en las excelentes cualidades con que allí se elabora.

Ahora bien, si no pueden desconocerse las excelentes condiciones que reúne esta admirable Maestranza y las altas dotes de inteligencia del cuerpo facultativo que la dirige; ¿qué causa extraña y misteriosa hace que sus trabajos tengan escaso desarrollo y no adquiera aquella toda la actividad de que es susceptible? ¿Es acaso la falta de recursos por parte del Gobierno para atender á sus necesidades? De ningun modo; precisamente no hay servicio alguno más esplendidamente atendido que el que se refiere á la Milicia y á los diversos elementos que le son indispensables. ¿Puede haber algun temor, siquiera sea lejano, de que tantos y tan preciosos medios de arte acumulados durante largo tiempo, con la más exquisita diligencia y solicitud en este gran centro industrial, no lleguen á utilizarse en toda la extension de que son susceptibles? (1)

MÁXIMO FUERTES ACEVEDO.

(Continuará.)

(1) Con el objeto de dar á conocer á nuestros lectores el *estado actual* en que se encuentran los Establecimientos metalúrgicos é industriales de la provincia y completar así las noticias que habíamos recogido en años anteriores, nos hemos dirigido á los Jefes facultativos de todos los Centros, y con sentimiento tenemos que consignar aquí que no todos se han dignado contestarnos. Respetamos, como es natural, su silencio; pero no creemos que esto redunde en beneficio de los mismos centros industriales, á quienes la publicidad de sus trabajos, basada en datos exactos, más favorece que perjudica. El antiguo Director de esta Fábrica Sr. Elorza (q. e. p. d.) nos proporcionó diversos datos cuando los hemos necesitado. Los actuales jefes no han tenido por conveniente suministrarlos.

## LA INSTRUCCION POPULAR EN EUROPA

por el

DR. D. ACISCLO FERNÁNDEZ VALLIN.

Cuando después de breve suspension reapareció en el número pasado la REVISTA DE ASTURIAS, anunciamos que al presente acompañaría un obsequio á nuestros abonados, gracias al desprendimiento y atención usados con ella por un asturiano entusiasta de cuanto cree bueno para el progreso y bienestar de su patria. Es este nuestro respetable paisano el Excelentísimo é Ilmo. Sr. D. Acisclo F. Vallin y Bustillo, director y catedrático del Instituto del Cardenal Cisneros en Madrid, autor del "Mapa de la Instrucción primaria europea" y de cuyo importante trabajo ya se ocupó la REVISTA en una carta de su Director desde la Corte, y pocos días después al acusar su recibo en la correspondiente sección bibliográfica. (1)

Entonces expusimos brevemente el indisputable mérito de tan utilísima publicación que, á la faz del mundo ilustrado reunido en París cuando el Certámen Universal de 1878, rechazó con energía el ataque de Mr. Manier, quien reprodujo entonces, con la ligereza característica de ciertos extranjeros al ocuparse de España, el Mapa de 1867 en que nuestra nación figura con los colores de los pueblos ignorantes, esto es, al nivel de Rusia y de Turquía. Pero entonces tambien quedaron completamente destruidos los equivocados juicios del escritor francés, gracias á la inteligencia y al desprendimiento del Sr. Vallin, habilmente secundado por su digno compañero el Excmo. Sr. Dr. D. Manuel María José de Galdo, que con razon reclamaron para nuestro país el puesto que de justicia se le debe, porque si nuestra cultura popular no pudo figurar desgraciadamente al par de la de Suiza, Alemania, Suecia, Dinamarca, Francia, Bélgica, Noruega y Holanda, al ménos se vió sobre la de Inglaterra, Austria, Hungría, Italia, Grecia, Portugal, Rusia y Turquía.

No hemos de hacer ahora el análisis crítico del importante trabajo del generoso favorecedor de la REVISTA, porque la simple lectura de sus páginas dice más de lo que nosotros pudiéramos escribir en limitado espacio. Si estamos conformes con

(1) Números 37 y 40.—Año II.

sus atinados juicios y profundas observaciones al ocuparse de los pueblos adelantados y atrasados de Europa, y muy especialmente con el artículo final donde rebate de una manera terminante el Mapa de Mr. Manier, que reproduce en muestra de imparcialidad al lado del suyo. Aduce en él consideraciones de gran peso para conocer la marcha de la instrucción en nuestra perturbada patria, sus múltiples esfuerzos en medio de convulsiones políticas y de guerras civiles que conspiraron contra su progreso; apunta otros expresivos datos sobre la cultura popular española y los varios aunque insuficientes medios con que se procura su crecimiento, datos de que no suelen hacer mérito los escritores extranjeros. Así no se escribe la historia.

Por estos motivos se avalora más y más la obra del Sr. Fernandez Vallin que, incansable en difundir la idea llevada con valentía á la Exposición de París, hace nueva edición de su Mapa y explicaciones en español, francés é inglés para los Centros oficiales relacionados con la instrucción primaria del mundo, principalmente las universidades, bibliotecas y liceos más importantes de Europa y América. Este elegante folleto (la edición española) es el que hoy repartimos á nuestros suscritores como *Suplemento* á este núm. 25. El señor Vallin proyecta con levantado aliento un Congreso internacional en 1880, bajo la presidencia del Ministro de Instrucción pública de Francia, y con la cooperación del Cuerpo Diplomático que, estudiando todas las cuestiones referentes al desarrollo y perfeccionamiento de la enseñanza popular, publique en 1881 un gran Mapa-Mundi con la estadística general de la misma primera enseñanza, dando debida unidad y procurando la mayor exactitud hasta en los últimos detalles, sin omitir un ligero extracto de la actual organización de las escuelas públicas y privadas de niños y niñas, de párvulos, adultos y dominicales, de sordo-mudos y ciegos, de artes y oficios y normales, con el número de alumnos asistentes, maestros, condicion de los edificios y presupuestos de los Establecimientos en todos los pueblos cultos de uno y otro continente.

Mil y mil plácemes merece nuestro ilustre amigo por semejante proyecto, y es honra para Asturias que tan civilizadora idea se formule y realice bajo la inteligente iniciativa de uno de sus hijos más distinguidos. Los amantes de la instrucción harán justicia á los merecimientos del Sr. Vallin, siempre infatigable como catedrático y es-

critor por cuanto interese á la cultura general del país. Su nombre, si muy respetable en España, lo es también en el extranjero por sus láuros en Viena y Filadelfia, y particularmente por sus publicaciones que son populares en las Repúblicas Hispano-Americanas, en Cuba y Filipinas. (1) Su laboriosa vida dedicada á la enseñanza es una prueba elocuentísima de cuanto alcanzan la constancia y el trabajo; su desprendimiento, siempre en beneficio de la instrucción, se ha sentido en no pocos establecimientos, principalmente en el de Cisneros que dirige, y en los de Gijón, su patria por él tan querida. Con relevantes méritos y muchos servicios ha obtenido puestos y honores por él no solicitados por ser en extremo modesto, y así fueron con justicia merecidos, al distinguirse como individuo del Real Consejo de Instrucción pública, Vocal de la Junta de Inspección y Estadística de este ramo, Académico correspondiente de la Historia, Oficial de Academia por el Gobierno de Francia é individuo de la Comisión de relaciones literarias con América. Es también hijo y Doctor del Claustro de la Universidad de Oviedo y socio de la Económica de Amigos del país de Asturias. (2)

Favorecida ahora la REVISTA DE ASTURIAS con nueva prueba de la generosidad del Sr. Vallin, públicamente le manifiesta su gratitud, aunque resulte pálidamente consignada por el último de sus redactores.

FERMIN CANELLA SECADES.

(1) Entre otras obras del Sr. Vallin podemos citar aquí, sus *Elementos de Aritmética, Algebra, Geometría, Trigonometría y Topografía* para la segunda enseñanza, así como para las escuelas el *Monitor de los Niños* en tres tomos, que comprenden los "Principios de lectura," "Tesoro de lectura" y "Enciclopedia infantil." Ha escrito igualmente para los niños un *Devocionario* y los tratados de *Aritmética*, *Geometría* y *Geografía*, así como un *Atlas geográfico*, iluminado é ilustrado, y un cuaderno de *Dibujo lineal y de adorno*.

De todos estos libros se han hecho muy repetidas y elegantes ediciones estereotípicas.

(2) El Sr. Vallin es Caballero gran cruz de la orden de Isabel la Católica, Comendador de número de la de Carlos III y Jefe superior honorario de Administración civil por otros diferentes servicios á la Instrucción pública, particularmente como Vocal de la Comisión de fomento de Escuelas rurales, á él muy especialmente debida, para repartir entre estos pobres centros de enseñanza 500,000 libros, encerados, mapas, esferas, papel, plumas etc. etc. Sabemos que trabaja en otro proyecto que ha de dotar de rico material de enseñanza á las Escuelas públicas de niños y niñas por medio de un crédito, pedido á las Cortes, y una suscripción entre los amantes de la cultura popular, anunciando él un importantísimo donativo.

## MADRID.

Hace ocho días, Madrid valía la pena de vivir, aunque fuera en casa de pupilos con asistencia ó sin ella. El cielo estaba despejado, límpida la atmósfera; la temperatura se mantenía en ese justo medio que tan bien me parece en meteorología; no había un soplo de aire; Eolo no había desatado los odres que tiene depositados en Guadarrama; los árboles incólumes, con todas las hojas del estío, aunque vestidas de medio tiempo, servían de albergue á los pintados pajarillos, y de tema y ripio á multitud de revisteros de esos que no visitan más salones que el del Prado, ni más alta sociedad que la de los reyes del Retiro.

Con el cielo azul, tibio el ambiente, suave la brisa y..... un duro en el bolsillo, yo soy optimista, y creo en las armonías prestablecidas, si á mano viene; creo, por ejemplo, que la gente sencilla y de abierto corazón y bolsa mal apretada, se ha hecho para los timadores, como Martínez Campos para los húsares. Así es que si esta carta se hubiera escrito hace ocho días, habría en ella alabanzas para todo y para todos. Hasta de la *Mariposa* hubiera hablado yo bien.

La *Mariposa* es un drama del señor D. Leopoldo Cano, comandante de Estado mayor con grado de teniente coronel. A estas horas me parece malo el drama, pero acaso será porque llueve. Pero ¡cómo llueve! Llueve como en Oviedo, siempre sobre mojado. De modo que la procesion tiene que andar por dentro. En la calle no sucede nada, todo es bajo techo. Estrenos, conciertos filantrópicos, sesiones de emoción, exposición y rifa en el Ateneo, discurso inaugural en el mismo..... todo de tejas abajo.

Sin embargo, las estrellas, en competencia con la Diputación provincial, quisieron dar baile noches pasadas. *El Liberal* repartió las papeletas de convite, pero, según *La Época*, el cielo estuvo muy poco concurrido.

Verán Vds. como acuden más *astros deslumbradores* (vulgo, ojos bonitos) al baile de la Diputación. A este baile no podrán asistir todos los madrileños, pero les queda á los que no vayan el consuelo de que no por eso dejarán de pagarlo. Dos millones va á costar. Pero esto no deben saberlo en Murcia; quédese entre nosotros. La noticia, nó los millones. Al contribuyente le queda el derecho de represalia: el *buffet*.

\* \*

Me dispensarán Vds. si no les hablo de lo que estos días hablan todos los revisteros: de una augusta señorita que espera en el Pardo un fausto acontecimiento.

Será este asunto un idilio, convengo; pero es un idilio político.

Y la REVISTA no puede hablar de política.

\* \*

Si Vds. se empeñan en que se trate de algo que á la realeza se refiera... hablemos del Teatro Real.

No es verdad que haya perdido su antigua magestad; es el Real de siempre; yo he visto los mismos alabarderos en el Pardo, las mismas mamás con las mismas hijas en las tenebrosas regiones de las últimas gradas de aquel jardín amenísimo; en fin, he visto al mismo Orovio del año pasado en el palco de los ministros.

En la compañía hay algunos artistas buenos, y otros medianos, y otros malos definitivamente. Como yo no soy músico, habrá de permitirme Jacinto de la Rosa decir todas las heregías que se me ocurran.

De Gayarre no hay para que hablar; es el mismo de siempre..... y algo mejor. La Rezké es una estrella de primera magnitud, sin duda; mas, en mi humilde opinión, alumbra..... pero no calienta. Es el destino de las estrellas.

Y aquí pongo yo tres para hablar de la Schalchi.

\* \*

Dicen que no es bella. Yo no he podido distinguir sus facciones; la he visto de lejos. ¡Cuestan tan caras las butacas! Desde las regiones altas parecíame hermosa, con hermosura que, ántes que los sentidos, percibe el alma. Era el paje de *Los Hugonotes*, cuyo papel entero no se había oído en Madrid. La Schalchi lo canta todo, y de un personaje que ántes nos parecía muy secundario, hace una interesante figura. Yo que no soy músico, repito, voy á los *Hugonotes* por oír á la Schalchi. Por oírla y por verla. Su voz corresponde á su gesto: inspírala la musa de la gracia noble, ingénuo y casta. Sí, hay en los movimientos del gallardo paje, pese á la indumentaria hombruna y nada talar, aquella castidad de que dijo Campoamor,

virginidad más santa

que la primera castidad del cielo;

y el timbre de aquella voz armoniosa, dulce y claro, vibrante y poderoso, utilizado con habilidad suma, pero con arte exquisi-

to, penetra en el corazón y le habla de muchos sentimientos muy extraños de que nunca le hablaron, todos puros, honestos y al par apasionados, pero apasionados con pasión serena, como la pasión olímpica. Quizá diré un desatino, pero el canto de la Schalchi recuerda las canciones con que las madres adormecen y llenan de ensueños la infancia de todos los hombres bien nacidos. Canta, sí, como una madre que cantase muy bien. No respondo del valor técnico de estas apreciaciones, pero sí de su valor psicológico. Yo he sentido eso, y no importa que el tecnicismo no hable de *voces de madre*. Insisto: la voz de la Schalchi debe parecerse á la voz de la Virgen cuando cantaba al Niño Jesús. *Qui potest capere capiat*.

\* \*

Después de la Schalchi, el Sr. Moreno Nieto, el pensador que más discurre con el corazón. Afortunadamente esta mezcla de la especulación intelectual y de las adivinaciones del sentimiento, vuelve á estar de moda. Si en el Sr. Moreno Nieto consistiera, todo sería verdad, todo sería blanco, no habría errores ni crímenes, todos tendríamos razón á un tiempo. Pero en tal caso, todavía querría el presidente del Ateneo la discusión. Es el elemento en que vive; sus pulmones no se satisfacen con aire; necesitan respirar la controversia. Si á D. José Moreno Nieto le tapiasen los pasillos y la biblioteca del Ateneo, como á D. Quijote la suya, el ilustre sabio encontraría vacía la existencia. Y tal vez entonces se dedicase á ser ministro.

\* \*

Tenía que decir á Vds. aún muchas cosas. Pero se va el correo.... ¿qué hacer?

Dejar incompleta esta crónica ó completarla y perder el correo.

Seamos posibilistas: la mandaré incompleta.

LEOPOLDO ALAS.

Madrid 25 de Noviembre.

---

## ECOS Y RUMORES.

---

Distinguidas damas de nuestra población pidieron, como es sabido, medios para organizar una rifa cuyos productos habrían de destinarse á la obra de caridad en que están empeñados hoy tantos nobles corazones.

Los medios (ó llamémoslos objetos) se allegaron pronto, merced al desprendimiento y buena voluntad de las mismas damas y de otras damas y no po-

cos caballeros; y hecho esto, dispúsose un local apropiado para exponer los objetos reunidos y celebrar la rifa propuesta, la cual tuvo efecto, siendo presidida por las iniciadoras del pensamiento.

El local de la rifa estaba en una calle de buen agüero para el caso: en la calle de la Platería. La concurrencia era numerosa, y como en la concurrencia se contaban muchas *ellas*, y el acto del sorteo era entretenido, y las tentaciones eran poderosas por el valor de algunos objetos, es lo cierto que todo ello contribuyó á que muchos pasasen bien el rato, repitiesen sus visitas, y diesen por bien empleados las pesetas y los chascos.

La suerte tuvo sus bromas de costumbre.

Por de pronto, dar allí en el *blanco* era dar en el *negro*, y vice-versa. Quedarse en blanco, era allí cosa corriente para muchos, á pesar de sacar las papeletas por docenas. Todos eran allí *esclavistas*.

Hubo quien se *cegó* en jugar y concluyó por sacar un *quinqué*; quien entró temblando de frío y salió con un abanico; quien, acabando de tronar con su novia, obtuvo un anillo, quien, presumiendo de buena figura, se vió dueño de un marco; quien echó diez perros y sacó una liebre (de carton); quien teniendo apenas narices, mereció tres cajas de pañuelos, etc., etc., etc.

Después de todo, la caridad, más ó menos aleada, se ejerció, los resultados no debieron andar lejos de las esperanzas, y la rifa fué uno de los principales acontecimientos de la quincena, aquí donde acontece poco digno de ser contado ni cantado.

—

—Qué me tocará esta tarde?—preguntaba una niña deliciosa á uno de sus candidatos.

—A V. debe tocarle una pantalla,—respondió el aludido, atreviéndose á mirar á los ojos de la niña.

—Le hace á V. falta?

—Sí por cierto, y eso que ya la miro á V. con las debidas precauciones.

—Cómo?

—A través de un cristal verde.

—Cuál?

—El de mis esperanzas.

*¡Picaron!*—gritó una voz al paño.

(A la niña le tocó un mosquitero).

--

Fierros, el distinguido pintor asturiano, que hace algún tiempo es también nuestro vecino, regaló para la rifa un precioso cuadro que representa la Virgen de los Dolores.

Procede tomar *siete* papeletas para este sorteo extraordinario.

No diré yo que esto sea obligación, pero puede ser devoción.

Tampoco diré que aquella *Dolorosa* sea lo mejor que ha hecho Fierros, pero sí lo mejor que podrían hacer muchos menos modestos y más incensados.

Pruebas harto evidentes de lo que el artista vale, deja en la Iconoteca de la Universidad, en la de la Catedral, y en no pocas casas particulares de Oviedo.

Y conste que en Fierros se unen el mérito, la modestia y el desprendimiento.

\* \*

Adelante con el arte.

La compañía de ópera continúa funcionando en nuestro teatro y atrayendo concurrencia no tan numerosa como fuera menester para que la empresa quedara muy complacida; sin que pueda en modo alguno creerse que esta relativa desanimación se

deba al valor de los artistas, favorablemente juzgados por los que entienden de estas cosas.

Yo, casi lego en el asunto, declaro que ha habido funciones, y citaré para ejemplo la en que se cantó el bellissimo idilio de Bellini, *Sonámbula*, en que los aplausos fueron merecidísimos, sin excepcion alguna, y sobre todo para Amina, que dijo el *rondó* final notablemente.

A pesar de mi falta de competencia, diré si Vds. me apuran, lo que pienso de las principales partes de esta compañía que es, hoy por hoy, lo único que anima la ciudad de D. Fruela. Allá vá lo que tengo por verdad, con *peros* y todo.

La soprano, Sra. De Bayllou, posée una voz delgada, de poco cuerpo y de timbre un tanto agudo, pero extensa y flexible; la calidad de la voz hace que falte en el canto relieve y sonoridad, pero ágil en las variaciones y *fermatas* y expresiva por sentimiento artístico en las frases tendidas de los andantes, logra la citada cantante que se la aplauda con frecuencia, sobre todo en las obras de su propio repertorio. Alguna vez he notado en ella propension á subirse y cierta inseguridad en las transiciones del registro agudo al grave, pero siempre he advertido los mejores deseos.

La contralto, Sra. Mantilla, conoce el papel á conciencia en todas ocasiones, es fiel á su interpretacion, afina con no poca exactitud, pero sus facultades naturales, ó escasas ó cansadas, hacen que salga premiosa la emision de las notas altas y no bien perfilada la melodía. Que hace cuanto puede, bien se echó de ver en *Favorita*, pero tambien se echó de ver, principalmente al final, que los recursos vencen á la voluntad.

El tenor Sr. Cantoni, frasea con delicadeza y dice con *amore* en muchas ocasiones (que no es en todas, claro se observó en el primer acto del *Barbero*); el timbre de su voz es simpático y escogida su escuela de canto; pero el Sr. Cantoni está ya en manifiesta decadencia, y se ve forzado á reservarse en muchos pasajes para acometer con brio y con propio éxito los que juzga principales y de efecto.

El Sr. Fárvaro ya es conocido de antiguo por los ovetenses: desde luego se vé en él un verdadero maestro que lee y entiende la música y que procura de continuo llevar al canto la concluyente prueba de ello. El Sr. Fárvaro nunca se descuida en esto ni deja de estar en escena, pero su voz resulta un tanto *engolada*, ya no muy fresca ni extensa, y usa en ocasiones de cierta afectacion que facilmente podría evitar. Me gusta más á *mezza voce*.

El Sr. Visconti tiene voz poderosa y franca y es, en este concepto, el artista de más esperanzas; los *allegros* briosos, los puntos tenidos y fuertes, las escenas movidas y enérgicas, encuentran en él viril y completa ejecucion; pero ya por el volúmen de su voz, ya por defecto de escuela ó por cierta debilidad del órgano bocal, el empleo del *trémolo* es excesivo, sino continuo, y claro es que esto amengua el lucimiento. Además, creo que el Sr. Visconti, que es jóven, debiera poner cuidado en penetrarse de las situaciones de las obras para armonizar siempre con ellas sus actitudes, y para matizar el canto con entero acierto y sin innecesarios alardes.

Entre las partes secundarias, merece sin duda mencion la Srta. Flores, que sabe llenar su cometido, con alguna tibieza, pero sin descomponer nunca el cuadro.

Los coros regulares, nada más. El de mujeres, algo ménos, si he de ser imparcial.

El señor director de orquesta ocupa sin duda, con respetable competencia su puesto, pero de sobra sabrá él que tocar de corrido una partitura, no es aún lo suficiente; y se me antoja que no se cuida todo lo que debiera del *claro oscuro*, de los detalles y

efectos que el compositor marca con los correspondientes signos para que se los tome en cuenta.

Tras estas severas y desapasionadas indicaciones, confieso que dar funciones líricas en un teatro como el de Oviedo, donde parece imposible que haya cantante que no se vuelva afónico á los cinco minutos de salir al escenario, y donde apenas se puede representar una obra más que dos noches, es empresa difícilísima de ejecutar con la perfeccion que los inteligentes desearan.

Ahí tienen Vds. mi parecer, sin *bombo ni pito*. Ya veremos si se confirma en lo sucesivo.

\*  
\*\*

Quando la Revista se está ocupando en exponer la importancia industrial de los minerales de Asturias, asunto de interés permanente para el país, justo es que yo tome acta de los ensayos hechos en una fábrica de esta poblacion, *La Amistad*, dirigida por mi competente amigo Alvarez Laviada, merced á los cuales quedó demostrado que la tubería para la conduccion de aguas potables que venia importándose del extranjero, podrá ser adquirida aquí por el Ayuntamiento para ser colocada en las nuevas calles, sin que su calidad, resistencia y demás condiciones sean en nada inferiores á lo que se hace en las naciones más adelantadas en este punto. Solo resta, segun parece, resolver si el baño de porcelana que interiormente deben llevar los tubos, es de igual modo factible para la industria local, cosa que es de presumir y sería de celebrar.

En la parte del trabajo á que he aludido que aparece en este número, se da cuenta de la Fábrica nacional de Trubia, establecimiento de primer orden que honra á Asturias; y tambien creo oportuno decir, adicionando en cierto modo las interesantes noticias del Sr. Fuertes Acevedo, que en una reciente visita hecha por mí á tal fábrica pude tener conocimiento de los magníficos experimentos hechos en la fundicion de acero, visto ya como inmejorable por su calidad; de la construccion de un nuevo sistema de cañones debido al peritísimo Sr. Hontoria, cañones con los que probablemente será artillado un nuevo buque de nuestra armada; de la edificacion de otros grandes talleres de ensanche, dirigida por el entendido Sr. Toledo; de la fundicion en bronce de una estatua colosal de Velarde y sus bajos relieves, obra destinada á la dársena de Santander, no hecha hasta ahora entre nosotros y especialmente encomendada á otro distinguido oficial paisano nuestro, el Sr. Ordoñez Escandon.

Datos son todos ellos satisfactorios verdaderamente, y tan satisfactorio sería que los trabajos de la línea férrea que tanto ha de favorecer á la gran Fábrica de Trubia, se llevasen con la rapidez deseada, á fin de tocar pronto los resultados que con fundamento se esperan.

\*  
\*\*

El proyecto sobre las vías férreas del Noroeste se votó al fin en el Congreso. ¿Cómo?—Como el gobierno lo había propuesto, poco más ó ménos. ¿A quién se adjudicará ahora el negocio?—*El tiempo* lo dirá.

En los actuales momentos la atencion pública marcha por otras vías.

*Le monde s' amuse.*

SALADINO.